Suscrición.

En la capital 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital 5 id. id.
Ultramar en oro 18 id. semestre
Id. un año en oro 35 id. id.
Extrangero 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos. | Gerona, sábado 25 de agosto de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.361.

Efeméride.

25 de agosto de 1412.

Jura y reconocimiento de D. Fernando I de Aragón y de su hijo D. Alfonso.

Por espacio de dos años estuvo vacante el trono de Aragón á consecuencia de que D. Martin *el Humano* murió sin dejar descendencia ni designar sucesor. Como aspirantes á la corona, se presentaron su hermano D. Jaime, conde de Urgel, el duque de Gandía D. Alfonso, nieto de D. Jaime II de Aragón; el infante de Castilla D. Fernando, sobrino de D. Martin; el duque de Calabria, nieto de D. Juan I de Aragón (antecesor de D. Martin) y el conde de Luna D. Fadrique, nieto natural del difunto monarca y rey de Sicilia. También aspiraba á ocupar el trono el conde de Foix como marido de doña Juana, hija del citado D. Juan, pero sus pretensiones no prosperaron. Para adjudicar la corona á quien mejor derecho ostentara y poner fin á las escisiones que tanto daño estaban causando al reino, se convino en que cada uno de los principales estados cuales eran los de Aragón, Valencia y Barcelona, nombraran tres representantes ó procuradores con ámplios poderes para examinar en un plazo de dos meses las alegaciones de cada pretendiente y decidieran con su voto la elección. En la villa de Caspe tuvieron lugar las conferencias y por las dos terceras partes de los congregados quedó acordado adjudicar la corona de Aragón al citado infante D. Fernando, el vencedor de Antequera. El venerable apóstol de la iglesia, San Vicente Ferrer, uno de los que en aquel acto representaba á Valencia, fué el primero que hizo esta declaración, procediéndose acto seguido á proclamar á D. Fernando. Para confirmar los fueros y libertades del reino, convocó el nuevo rey las córtes en Zaragoza, de las que obtuvo al mismo tiempo el reconocimiento de fidelidad y el de sucesión de su hijo D. Alfonso V.

(Prohibida la reproducción.)

NUESTROS INTERESES EN AFRICA

No hemos de poner en tela de juicio la mayor ó menor exactitud de las noticias telegráficas comunicadas desde Tánger y Lóndres sobre la situación del Imperio marroquí: importa poco, para los comentarios á que el caso se presta, que esas noticias sean exageradas, que reflejen, con precisión admirable, cuanto sucede, ó que amengüen la gravedad de lo que ocurre.

Hay dos hechos indudables, fuera de toda discusión y con sobrada importancia para que pasen inadvertidos: las condiciones en que se encuentra Marruecos, son excepcionales y difíciles y anuncian sérios peligros, y las naciones europeas, especialmente las que tienen intereses que defender en Africa, muéstranse dispuestas á no abandonarlos, y traducen ya estas disposiciones suyas en hechos, cuya trascendencia nadie puede desconocer.

Lo cierto es que à los primeros momentos de absoluta calma, de grandes optimismos, en que llegó à presumirse que se realizaria pacíficamente la sucesión de Muley Hassán, han seguido dias de lucha y de constantes agitaciones. El movimiento de protesta y de insurrección no ha sido rápido; pero se ha iniciado al fin y al cabo y ha alcanzado en poco tiempo proporciones verdaderamente alarmantes. A las kábilas que viven en constante rebeldía se han unido las que están habituadas á prestar al Sultán y á sus delegados mayores acatamientos, como las mismas de la provincia de Dukala, cuya invariable sumisión á S. M. Sheriffiana fué siempre proverbial en el Mogrheb.

De ser verdad que los insurrectos han puesto en duro aprieto á Mazagán cercándola y amenazándola con violenta destructora invasión, y de confirmarse el temor de que se generalice la agitación revolucionaria por todo el Sur del Imperio, llegando á sus ciudades màs importantes, el caso revestiría extraordinaria gravedad, acarrearía incalculables consecuencias.

Las naciones europeas contemplan, con especialísima atención, el desarrollo de tales sucesos, y las más previsoras, las que procuran defender mejor sus intereses, empiezan á mostrar su iniciativa en este punto. El almirantazgo inglés ha comunicado ya órdenes telegràficas à Gibraltar para que, sin pérdida de tiempo, marchen fuerzas navales á las aguas de Mazagán, y el Gobierno italiano, imitando este ejemplo, ha resuelto también enviar barcos de guerra á las costas africanas.

Al propio tiempo que esto ocurre en el corazón del imperio, nuestras posesiones del vecino Continente se ven todos los dias amenazadas por sérios peligros, que anuncian, como fatídica profecía para un porvenir no lejano, tristes jornadas, semejantes à las de Melilla. Ni las noticias de Alhucemas, ni las mismas de Melilla son tranquilizadoras: las kábilas del Riff viven en constante agitación y, á la hora presente, manifiestan, en sus *jontas* y por medio de sus luchas intestinas, al propio tiempo que sus eternos ódios contra los cristianos, sus protestas y aun sus rebeldías, contra el príncipe Muley Araaf.

¿Qué hace el Gobierno español ante semejantes hechos? Según propia confesión de los ministros, absolutamente nada. Ayer tarde se reunieron en Consejo, y no se ocuparon, de cerca ni de lejos—así al menos lo asegura la nota oficiosa—de tan graves asuntos. Hay quien afirma que hablaron de ellos; pero más valiera, á ser cierto lo que se asegura, que los hubiesen relegado al más completo de los olvidos. El Sr. Moret, según cuentan las crónicas, puso el paño al púlpito para llorar amargamente las pesadumbres que agobian al nuevo Sultán, y para declarar, como la cosa más lisa y llana del mundo, que España debe permanecer inactiva ante tamaños conflictos, pensando en todo, menos en el cumplimiento del tratado de Marruecos. ¡Dichoso mortal! ¡Qué feliz debe ser el Sr. Sagasta con ministros como los señores Moret y Pasquín!

Semejantes abandonos han de producir, á la corta ó á la larga, dolorosas consecuencias. ¿Creen, acaso, los desdichados ministros fusionistas que es para ellos lícito comprometer de tal modo los intereses que España tiene en Africa? ¿Por qué no se deciden alguna vez, aunque sea por excepción, á gobernar sériamente, á defender lo que exige defensa, á sostener el honor nacional en todas partes, á mantener incólumes, allí donde sea necesario, nuestro prestigio, nuestra autoridad y hasta nuestro incuestionable derecho á una posible intervención?

¿Cuál ha sido la suerte del tratado de Marruecos, conseguido para España por el general Martínez Campos, como un éxito inesperado, despues de las amarguras de Melilla? Ahí està, sin que nadie se acuerde de su cumplimiento; van feneciendo los plazos establecidos en sus siete artículos, y los riffeños, autores de los sucesos de Melilla, no son castigados; y la demarcación de la línea poligonal que ha de fijar los límites, por el campo marroquí, de la zona neutral, no se lleva á cabo, y la indemnización de los gastos ocasionados al Tesoro español preséntase á la consideración de todo el mundo como una verdadera fantasía morisca.

El Sr. Moret repetirá sus argumentos: dirá, un dia y otro dia, que nada puede conseguirse, mientras que el Imperio marroquí se halle en las condiciones excepcionales en que ahora se encuentra... Pero ¿se ha intentado algo, se ha realizado alguna gestión para que el convenio pactado se cumpla? Al menos, si se hubiera hecho algo de esto, mantendríamos viva nuestra intervención en los asuntos de Africa, y nuestras constantes reclamaciones servirían para que nadie echara en olvido la influencia que nos corresponde, por propio derecho, en los asuntos de Marruecos.

Ahora mismo, ante los peligros del momento, y después de las iniciativas adoptadas por Inglaterra y por Italia, ¿qué ha hecho el gobierno español, qué piensa hacer?

Demuestra, clara y terminantemente, la falta de previsión de los actuales gobernantes el hecho de haber concedido temporal, pero larga licencia al ministro de España en Tánger, señor marqués de Potestad Fornari, precisamente en la época en que debía darse cumplimiento al tratado de Marruecos, y en que las consecuencias de la institución de nuevo sultán podía ocasionar formales conflictos. Así resulta que carecemos de autorizada representación en Africa, cuando más la necesitamos.

No hemos de pedir al Gobierno que se lance á locas aventuras: con más empeño que nadie hemos de recordarle siempre los deberes que impone la prudencia; pero hemos de decirle también que, sin faltar á ninguno de ellos, hállase obligado á defender los intereses de España en Africa, por medio de una sana política en que no falten previsores apercibimientos ni saludables energías.

(De *La Epoca.*)

Guerra en el extremo oriente

COREA

Un telegrama de Shanghai dice que la escuadra japonesa fué vista nuevamente en el golfo de Petchili. Después de la demostración naval delante de Port Arthur, los grandes buques quedaron en alta mar; pero los torpederos, durante tres noches consecutivas, intentaron reconocimientos en la bahía de Weï-Haï-Weï, á pesar de las precauciones que habían tomado las autoridades chinas para prevenir toda eventualidad. En China se teme el ataque de este punto estratégico importante, si multàneamente por tierra y por mar.

En Corea, según una información del *Times*, se habrá efectuado en Asan un nuevo encuentro, que tal vez sea el mismo que relatamos ayer. Los chinos fueron derrotados; se hallaban en número inferior, teniendo que correrse al Norte, es decir, precisamente en la dirección á los puntos bloqueados por el ejército japonés.

Es deplorable el estado sanitario en los cuerpos de ejército chino. Entre las tropas del Celeste Imperio, no existe organización de ninguna clase, ni la sanitaria, por lo que la mortalidad aumenta cada día.

El patriotismo japonés ha sido estimulado por un manifiesto del vizconde Kumamoto, hoy presidente de la Dieta y actualmente jefe de la oposición. Este hombre de Estado, de acuerdo con muchos de sus colegas del partido revisionista, no piden menos que la ocupación de Pekín; quiere que el Japón no termine la guerra sino cuando pueda dictar las condiciones de la paz; que mantenga la integridad de sus derechos en cualquiera conferencia internacional, que podría tener lugar para el arreglo de los asuntos de Corea; y que, finalmente, esta península conserve su independencia y autonomía.

En China, toda la efervescencia belicosa se ha resuelto contra los extranjeros. Los ingleses y escoceses empleados en los arsenales de Weï Haï-Weï están inquietos, y el temor de espionaje, que ha pasado á ser manía en los chinos empleados del Celeste Imperio, contribuye en hacer sa situación insostenible.

Entre ellos, los dos beligerantes se garantizan la seguridad respectiva, con la reciprocidad. Hay que mencionar el decreto del taotaï ó principal magistrado chino en Shanghai, que prohibe el uso de la moneda japonesa.

En virtud de la ley de neutralidad marítima, que data del año 1870, el Foreing-Office ha prohibido á la casa Armstrong la construcción de un buque caza torpedos para el Gobierno chino. Desde hoy, ninguna casa inglesa podrà vender á ninguna de las partes beligerantes, antes de firmarse la paz, ningún buque ni material de guerra.

Según un corresponsal del *New York-Herald*, en Londres, un oficial retirado de marina recibió el ofrecimiento de conducir un buque de guerra à un puerto chino, pero es muy probable que las autoridades británicas no consientan que el oficial inglés realice este proyecto.

El mismo diario dice que algunas casas de Inglaterra y Austria han recibido grandes pedidos de carbón.

Desde Madrid.

22 agosto de 1894.

Sigue en pié la cuestión de siempre; la diversidad de criterios en cada asunto determinado.

Mientras unos periódicos otorgan suma importancia á la sublevación de las kábilas habitantes cerca de Mazagán, otros sostienen que este hecho es de los que se presencian á diario en el imperio marroquí y que no perjudica en nada los intereses de España.

Si de este asunto se hace cuestión de partido, nada diremos; cada uno dirá lo que más le convenga y todos tendrán razón. Pero si se mira bajo el aspecto de la conveniencia para nuestro pais, entonces hay que escuchar á éste y hablar de acuerdo con él.

Es verdad que la rebeldía de los moros debe tenernos sin cuidado. Dice *El Imparcial* que mientras se limiten á cortar cabezas y á fusilarse entre sí, allá ellos; pero ¿y si puestos á descabezar, atacan á los españoles residentes en Mazagán, Rabát y Casa Blanca? ¿Deben quedar en el más completo desamparo nuestros compatriotas?

Si se consulta á la opinión pública, desde luego responde que nó; que es preciso y urgente enviar barcos á aquellas aguas; y de acuerdo con esta aspiración general,—que no todo han de ser censuras—el gobierno se ha apresurado á dar las órdenes precisas á fin de que estén bien defendidos los españoles. Todas las naciones que cuentan con intereses en Marruecos, mandan barcos á Mazagán y á Tánger; y si nosotros no imitamos esta conducta, los naturales de nuestro pais que habitan en Mazagán, tendrán que ser protegidos si á ello dán lugar los moros, por los barcos extrangeros, cosa que nos haría subir al rostro el rubor.

Preciso es, pues, que algunos de nuestros barcos de guerra, vayan inmediatamente á aquellas aguas, y comprendiendo el gobierno fusionista esta necesidad, ha hecho que el señor Pasquín ordene la inmediata salida de algunos que se hallan en nuestros puertos.

No todo han de ser censuras para el gobierno—repetimos;—*está cumpliendo con su deber*, y lo consignamos gustosos en esta carta. Lo peor del caso es que no pueden cumplirse, porque el ministro de Marina no sabe en qué situación se halla nuestra armada y ha ordenado que salgan precisamente los barcos que no pueden andar por estar descompuestos. El *Isla de Luzón* está limpiando sus fondos y pintándose; el *Isla de Cuba* necesita reparaciones; el *Temerario* tiene tambien en los fondos algunas materias extrañas que es de imprescindible necesidad desaparezcan antes de emprender viaje alguno; el *Navarra* no tiene la artillería dispuesta para servir, pero la máquina descompuesta; el *Gerona* está imposibilitado; *El Marqués de la Ensenada* está prestando servicio en Canarias; el *Reina Regente* no puede ir porque no hay en Mazagán ni en Tánger medios materiales de alimento para sus calderas; el *Vicente Yañez Pinzón* necesita mucha agua dulce y no la hay por aquellos lugares; el *Aragón* está en el Ferrol abandonado y descompuesto hace cinco años; le acompaña el *Isabel II* que llora el mismo desamparo y la idéntica descomposición en que se le conserva; el *Pelayo* tiene doce calderas y de ellas,

diez están sin tubos, una no la tiene puesta, y la otra van á sacarla; el *Destructor* está medio desecho; el *María Teresa* no tiene artillería; el *Vizcaya* no tiene aún municiones; el *Alfonso XIII* será barco en el porvenir; el *Juan de Austria* está en Manila y no puede salir de allí sin que antes se hagan en él importantes recomposiciones; el *María Cristina* es necesario para la campaña de Mindanao y el *Castilla* no puede salir de Manila por hacer allí gran falta.

¿Qué hacer, pues, sin barcos para Mazagán y Tánger? Todas las naciones tienen ya allí algunos suyos. Faltan solamente los nuestros. ¿No podríamos pedir algunos prestados á Inglaterra que tiene muchos? A cambio de este préstamo se podía conceder á los ingleses lo que nos piden para hacer algunas reformas en Gibraltar. Pero esto sería vergonzoso, y el partido fusionista quiere vivir en el poder con la cabeza muy erguida; y tendría que bajarla si pidiese tal ayuda. Pero necesitamos barcos. ¿De donde sacarlos? El señor Pasquín dijo que teníamos una buena armada, pero está descansando (el ministro) en San Sebastián y no es justo turbar su reposo; el *Conde de Venadito* es necesario para que el ministro se recree dando paseos por el mar Cantábrico. En el archivo de Marina habrá muchos, escritos en pliegos de papel, pero éstos no sirven para el caso; hay muchos otros muy buenos en la imaginación de los hombres de buena fé, pero, con ser tan excelentes, tampoco sirven para esta actualidad. Si fuera más tarde, luego tendríamos bastantes de que disponer, porque hay mucho dinero para construirlos. ¿Verdad, señor Pasquín? Pero no, no debemos nosotros, miserables pigmeos, interrogar acerca de este asunto al gigante ministerial, porque se incomoda; no somos quién para preguntar una cosa que ya sabemos por boca del ministro, que nos dijo en otra ocasión: «Eh! Bueno! Tenemos escuadra; bueno; y hay dinero para barcos; bueno! eh!...» Cualquiera diría que este «bueno! eh!» era que el señor Pasquín preguntaba si el dinero no era falso.

No sabemos lo que se hará ni de donde se sacarán barcos.

¡Lástima que haya tantos cuyas calderas se alimenten con agua dulce, que no hay en cantidad suficiente en Mazagán! Si fuera con lágrimas, aunque no fuera más que con las vertidas al ver que, caso de ataque, no tenemos con qué defender nuestros puertos, sobraría líquido. ¡Pero esas lágrimas no sirven para nada!—*Carmón*.

Noticias locales y generales

Si nos dominase la afición al noticierismo, podríamos llenar muchas cuartillas solo con acojer los rumores y versiones que acerca del asunto electoral circulan por ahí; pero como nos hemos propuesto no decir de elecciones más que aquello que nos conste de manera positiva ó que nos sea asegurado por personas que sobre merecernos verdadero crédito, puedan estar enteradas de lo que nos digan, desechamos nombres y combinaciones que al dia siguiente tendríamos que rectificar, para fijarnos solo en los y en las que oficialmente nos diga cada partido.

—

Candidaturas oficiales circulaban ayer la mar para cada uno de los distritos; nosotros podemos asegurar con conocimiento de causa que para el de la capital no hay en definitiva nada resuelto y que la candidatura de Olot-Puigcerdá será formada en breve con la base de D. Mariano Bassols y D. Francisco Montsalvatje.

—

Los posibilistas celebraron antes de ayer una reunión prévia en la que según se dice quedó acordado en principio presentar candidato propio y apoyar á los afines que se presenten. Esto es solo rumor, porque no creemos resulte nada positivo hasta la reunión que el comité celebre pasado mañana.

—

Los carlistas tienen ya acordado su candidatura que no quieren hacer pública hasta mañana ó pasado y según nuestras noticias quieren que el órgano de su partido sea el primer periódico que la de á luz.

—

Se habla de una coalición que han hecho ó están haciendo elementos disidentes de varios partidos para presentar candidatura cerrada. Nosotros, por muchas razones, no concedemos valor á esta versión.

El teniente de carabineros señor Fajardo que prestaba sus servicios en La Escala, ha sido destinado á Camprodón.

—Anuncian de Génova la conversión al catolicismo de la señorita Riccardi, que no solamente era judía, sino profesora de religión judía. La señorita Riccardi, que es de Ferrara, ha tenido como padrino en tal acto al marqués de Cambiasso.

—El director del colegio de internos del instituto de Figueras, nos participa que ha introducido algunas mejoras en aquel establecimiento y que abrirá el presente curso el dia 15 del próximo mes de septiembre.

—Sin ceremonia ni festejo alguno se ha inaugurado oficialmente en Olot el alumbrado público por la electricidad.

—El *Post*, de Berlín, publica los siguientes datos biográficos del general Yasumasu Osima, nombrado recientemente general en jefe de los ejércitos del Mikado.

Nació Osima el año 1852, tiene fama de ser uno de los militares más ilustrados y de más talento del Japón.

En la campaña emprendida contra la insurrección que el general Takomori Saigo sostuvo en 1877, se distinguió mucho, habiendo resultado de ella gravemente herido.

Recompensado por el emperador, su carrera militar fué muy ràpida.

Fué promovido al generalato hace dos años.

Cuando la cuestión de Corea empezó à complicarse, el ministro de la Guerra, en Tokio, no sabia á quién confiar el mando del ejército; estaba indeciso entre los generales Jamirsaba y Yasumasu Osima; por fin nombró al segundo confiando mucho en su talento estratégico.

—Con motivo de ser el primer dia de las férias de San Bartolomé y á mayor abundamiento dia de corrida, fueron muchos los vecinos de esta ciudad que se trasladaron ayer á Figueras, de los cuales la mayor parte regresaron en el tren que procedente de aquella ciudad llega á esta estación á las once de la noche.

Al cercano pueblo de Bordils fué tambien mucha gente con motivo de celebrarse allí la fiesta mayor.

—En Valencia han comenzado á prestar servicio los velocipedistas militares. De los regimientos de Tetuán y Mallorca de guarnición en aquella ciudad, son carteros y recaderos dos velocipedistas.

—Antes de anoche á las once y en el barrio de Pedret, movió un fuerte escándalo un sujeto que con razón ó sin ella vapuleó de lo lindo á una hermana suya que huyendo del poder de su hermano, subió á la vía férrea en el momento de pasar el tren de las once que procede de Figueras, salvándose de milagro y dando à los que presenciaron la escena, un fuerte susto porque creían iba el tren à arrollarles.

—Como oportunamente anunciamos, mañana tendrà lugar en la ex-colegiata iglesia de San Felix una función religiosa, con motivo de la fiesta del Inmaculado Corazón de María. A las siete de la mañana se celebrará la misa de Comunión con plàtica preparatoria. A las seis y media de la tarde se cantarà por la capilla del señor Valentí el trisagio de la Virgen; seguirán los ejercicios del mes, concluyendo con el sermón que dirá el reverendo Juan Barolés.

—El incansable propagandista Sr. Trinchería nos participa en atenta carta, que próximamente vá emprender una excursión por los pueblos de esta provincia dando conferencias político-económicas.

El próximo domingo, hablará en Puigcerdá y en el Círculo agrícola mercantil, sobre ganadería, cereales y fuerza motriz de los rios de aquella comarca. Despues en Olot disertará sobre cereales, arbolado de construcción y carboneo y sobre industria lanera, algodonera y de papel, movida por fuerza de agua. De Olot irá á Figueras en donde dirá algo de viñedos, olivares, vinos y aceites naturales, de artificio y enfermedades de las plantas; tratando tambien del actual pago de contribución por viñedos, cuando los terrenos solo dán cardos y espinos. Trasladaráse luego á La Bisbal en donde dará una conferencia sobre corcho, alamedas, bosques de construcción y carboneo y fuerza motriz del rio Ter, terminando su escursión por Santa Coloma de Farnés en donde hablará de corcho, castaños, aros, duelas y tonelaria amenazada de muerte por los envases de roble que fabríca Alemania á máquina y que serán importados con los barnices y espíritus.

Ya tiene pues que hacer el infatigable orador en esta escursión, que se la deseamos muy feliz.

—Con tantos alcaldes más ó menos auténticos como han pasado por el municipio en este verano, no se le ha ocurrido á ninguno ordenar una obra de poquísima importancia en cuanto al costo y de mucha, si se atiende á la comodidad y ornato públicos. Se trata de la recomposición y pintura de los bancos de la rambla que se hallan en lastimoso estado, faltándoles listones á casi todos y sobràndoles porquería à muchos. Como no lo han visto ustedes, señores Ciurana, Bajandas, Botet, Carreras, etc., etc.?

—Los periódicos que hemos recibido de Buenos Aires en el último correo, alcanzan al 30 de julio y no añaden nada de interés à lo que ya nos habian adelantado los telegramas de aquella República.

El importante periódico *El Correo de España* con cuyo cambio nos honramos, al ocuparse en su último número, de Gerona, después de hablar de la vista del célebre crímen de la Armentera y de otros asuntos de actualidad en quellos dias, dedica laudatorias frases al drama *Redimida* de nuestro querido amigo el gobernador militar de esta plaza general Salcedo; frase que ha de agradecer seguramente nuestro amigo cuando se entere en su casa de Carabanchel en donde se encuentra y á donde se le mandan los periódicos.

—Mañana por la noche se reunirá el comité del partido posibilista para tratar del asunto electoral.

—Los pagos señalados por la delegación de Hacienda para el 25 de agosto, son los siguientes:

A D. Nicolás Auguita, 39'39 pesetas; à D. J. Coll y Corbera, 375'45; á los señores Mas Delfó y compañía, 360 y á D. José Herrero, 103.

—Se ha concedido dispensa de tiempo para la presentación de la partida de casamiento, al cabo de carabineros de esta comandancia Ricardo del Agua Tajó.

—De paso para Figueras, saludamos ayer en esta estación á nuestro estimado compañero en la prensa el director del *Diario del Comercio*, don José María Serrate.

—La guardia civil ha denunciado por pastoreo abusivo al vecino de Santa Coloma de Farnés, casado y de 52 años de edad Jaime Santané Busquets.

—Ha quedado constituida la nueva junta de la sociedad «Las odaliscas» en la siguiente forma: presidente, D. Juan Homs; vice-presidente, D. Juan Tubert; tesorero, D. Francisco Vilallonga; contador, don Francisco Clarà; bibliotecario, D. Florencio Virallonga; secretario, D. Ricardo Detrell; vicesecretario, D. Joaquin Llanta; vocales, D. Domingo Bosch, D. Aurelio Amich, D. Joaquin Ibero y D. Narciso Portas.

—Antes de ayer llegaron á esta ciudad la señora esposa é hijo de nuestro distinguido amigo D. Ricardo Ayuso, gobernador civil de esta provincia.

Sean bienvenidos.

—Por el gobierno civil se encarga la busca y captura de Francisco Meliton Robles, fugado de la cárcel de Orjiva.

—Ayer se encontraban en esta ciudad los senadores Camps y Robert y el diputado Quintana.

El primero estuvo á saludar al gobernador civil, los dos segundos conferenciaron largo tiempo con él y los tres regresaron por la tarde á su domicilio.

Tambien se encontraba aquí el jefe del partido carlista de la provincia, nuestro particular amigo don Francisco Llobet.

—El ayuntamiento ha concedido un mes de licencia para ausentarse de esta capital al teniente de alcalde don Joaquin Botet.

—Los locales que han de servir para la constitución de las mesas en las próximas elecciones, son los mismos que han servido en anteriores, según disposición del ayuntamiento de la capital.

—Los periódicos de la córte de todos los matices llegados ayer, dedican sentidas frases al presidente del consejo de ministros con motivo de la muerte de su hijo D. José Sagasta q. e. p. d.

—En un campo de las inmediaciones del Puig, en Valencia, se desarrolló un drama por cuestión de riego el lúnes de madrugada.

Como á la una de la noche de aquel día dirigiéronse á la partida de Rambleta, con objeto de regar unos terrenos, Juan Luis y su hijo Genaro.

Ocupados en esta faena se encontraban, cuando se presentó el vecino Ramón Oriola, y dirigiéndose á donde estaba Genaro, le dió en la cabeza tan terrible achazo, que le dejó exánime. Entre Genaro y Oriola no medió palabra alguna.

Apercibido Juan Luis de la agresión de que acababa de ser víctima su hijo, acudió inmediatamente en su auxilio. Oriola, apercibido para la defensa, hirió al padre del infeliz Genaro en la espalda dos veces, trabàndose entonces formidable lucha entre Luis y Oriola, de la que resultó gravemente herido este último. Juan Luis vengó la agresión de su hijo Genaro y la suya propia, dando una puñalada gravísima en el bajo vientre á su contrincante.

—El dia de ayer fué verdaderamente canicular.

—Le ha sido devuelta la fianza que tenía prestada al ayuntamiento, al contratista del afirmado de la calle del Progreso.

—En el gobierno de la provincia se ha recibido una comunicación de la dirección general de penales excitando el celo del gobernador civil para que proponga á la diputación provincial y ayuntamiento la pronta evacuación del edificio que ocupa la càrcel que ha de ser entregado al señor obispo de la diócesis que después de haberlo reclamado varias veces á dichas corporaciones por ser de propiedad del seminario, ha acudido á la superioridad con la misma reclamación.

Dicho edificio fué cedido temporalmente por un antecesor del doctor Sivilla, condolido de la situación de los presos en aquel entonces, pero como en la actualidad las necesidades del seminario han aumentado, su ilustrísima el obispo se ha visto obligado á reclamar la devolución de aquella casa.

—Dias pasados falleció en el hospital de Lorca un maestro llamado Juan Salinas, á consecuencia de fracturas en una pierna y otras heridas graves.

Creíase que habian sido producidas por caída casual, pero ahora resulta que se trata de un horrendo crímen.

El pobre maestro fué sorprendido, apaleado brutalmente y quizás arrojado á un cauce, en el que se produjo la conmoción que le privó de la vida.

Los presuntos autores están detenidos en la cárcel.

—La villa de La Escala prepara bonitos festejos para los días 2, 3 y 4 del próximo septiembre. Sabemos que están en tratos con dos reputadas orquestas.

—Gracias al celo del director general de aduanas, que no siempre encuentra quien secunde sus iniciativas, pronto estarán terminadas las ordenanzas del ramo.

Ya era hora; no podían seguir por más tiempo los innumerables perjuicios que la tardanza en publicar las ordenanzas ocasiona.

—Ha fallecido en Bañolas la Srta. Enriqueta Iñesta Saurí, hija de D. Enrique Iñesta.

—De *La Publicidad* de Barcelona de ayer:

Han sido suspendidos de empleo y sueldo el director de la cárcel de Gerona, señor Belled, y el administrador de la misma, señor Ligoña.

No es así, amiga *Publicidad*, es el segundo suspendido por el primero.

—Dice un colega que es muy probable que el ministro de la Gobernación visite dentro de poco Valencia, Tarragona, Barcelona, y Zaragoza.

—Se ha puesto á la venta el primer volúmen de la biblioteca de cuentos, fundada por nuestro compañero en la prensa, el Sr. Muñiz de Quevedo.

Dicho primer volúmen contiene cuentos de Julio Burell y Guy de Maupassant

y con decir esto, queda hecho de antemano el elogio del librito.

Lo sorprendente de la biblioteca *Las Páginas de Oro*, es que estando los libros presentados con elegancia suma, á la francesa, en buen papel y buena impresión, costará solo cada uno de ellos 20 céntimos de peseta.

Desde luego creemos que la citada biblioteca ha de ser muy del agrado del público.

LA FIERA DOMADA.

(De nuestra colaboración.)

Después de salir del teatro de la Zarzuela donde una compañía americana estaba dando algunas representaciones de la obra cuyo nombre aparece en el encabezamiento de estas líneas, recayó la conversación sobre la fiereza de las mujeres, y Bobeau, nuestro buen amigo el bondadoso Bobeau, declaró, con gran asombro de los que le oíamos, que era un verdadero maestro en el difícil arte de domar á las mujeres que tienen necesidad de que las domen.

Y entrando en el terreno de las expansiones, nos dijo que su esposa había recibido de la providencia el raro don de ser insoportable, pero insoportable sin interrupción, todos los días y en todas las circunstancias de la vida conyugal. Las noches en que él llegaba á casa un poco tarde por haberse entretenido en la inocente distracción de tomar una cerveza y charlar un rato con los amigos del café, la encontraba despierta, encendida la luz sobre la mesa de noche. A su cariñoso y tímido saludo, contestaba ella con un sonido gutural y con una mirada de pantera próxima á arrojarse sobre su víctima. Y lo peor del caso era, que el rostro feroz de su cara mitad conservaba la temible expresión durante ocho dias. Mujer rencorosa en grado superlativo conservaba en la memoria, como se conservan las monedas en una hucha, todo cuanto le producía rabia ó disgusto y, á lo mejor, encarábase con su marido para decirle con ágrio tono: «¿Te acuerdas *de esto*? ¿crées que he olvidado *lo otro y lo de más allá*?» A lo cual respondía él viendo venir el turbión: «¿A qué te refieres? ¿cuándo pasó eso? ¿de qué estabas hablando? Yo no me acuerdo de nada.»

¡Pobre Bobeau! Contándonos pormenores de escenas para él inolvidables, nos dijo:

—Amiga de estar siempre refunfuñando y de armar un escándalo cuando se le presenta ocasión propicia para ello, no vacilaba en llamarme animal ó estúpido ó en darme otro calificativo peor, siempre en voz alta, de modo que se enteraran los vecinos y pudieran reirse á costa mía. Dos ó tres veces, en el colmo de la exasperación, cogí el sombrero para marcharme con decidido propósito de no volver más. Pero siempre, en aquel preciso momento, abría ella el balcón de par en par, advirtiéndome que se hallaba dispuesta á llegar á la calle antes que yó. Y me detenía y aterraba el convencimiento de que era muy capaz de matarse saboreando un minuto antes el placer de que iba á amargar mi vida con un remordimiento eterno. ¡Ah, que bicho tan malo!... Por lo demas, tenía todas las virtudes domésticas: honrada, económica, limpia hasta el exceso, mujer de su casa... ¡y embustera!

Esta última cualidad nos hizo reir. Bobeau continuó:

—No podré daros idea exacta de su ferocidad, pero lo intentaré citando un caso. Una noche que, de regreso del teatro, marchábamos á pié por las calles más céntricas, tuvimos un pequeño altercado por si había ó no había semejanza entre una de las artistas á quienes acabábamos de ver y cierta señora jorobada que comia con nosotros los domingos. Era esto tan estravagante, tan ridículo, que no me sentí con gana de seguir discutiendo y quise poner término á la cuestión encogiéndome de hombros, cosa que cualquier marido sensato hubiera hecho en idénticas circunstancias.

Pues bien: ¿Qué os parece que hizo entonces mi mujer? Separar su brazo del mio y tenderse en el suelo.

—¿Qué dices?—exclamamos.

—Lo que estais oyendo. Se arrojó al suelo y allí se quedó inmovil. ¡Figuraos, amigos mios, la situación en que estaba colocado! Los transeuntes comenzaron á mirarnos con extrañeza... Yo exclamé lleno de angustia: «Adela, vamos, levàntate; mira que estamos poniéndonos en ridículo.» Pero ella, serena é implacable movía de izquierda à derecha su cabeza con aferrada obstinación. Al fin tuve que confesar, para conseguir que se levantara y nos marcharamos, que el parecido entre la actriz y la señora jorobada era tan completo, que al encontrarlas en la calle me seria imposible decir cual era aquella y cual ésta. A presencia de las personas que se habían agrupado en derredor nuestro, hice saber esa declaración y añadí que únicamente en un momento de ofuscación incomprensible pude negar tal semejanza. Cuando abandonamos el lugar de mi suplicio, oí risas mal contenidas, prueba indudable de que se estaban burlando de mi los espectadores de aquella escena. Llegamos á casa, y habiéndose permitido mi mujer una nueva disputa, alcé la mano y la di una bofetada suave, muy suave, como las que da un obispo en el acto de la confirmación... Adela, al recibirla, se quedó estupefacta; pero inmediatamente con el rostro desencajado, y haciendo con el cuerpo horribles contorsiones, comenzó á gritar: ¡Socorro! ¡Al asesino! ¡Al asesino!

—¡Que escándalo, amigos mios!

Todos los vecinos de la casa se despertaron. Sentía yo sus pasos y su cuchicheo en la escalera y percibía también el sordo rumor de la gente que se agolpaba en la calle delante de mis balcones.

Oí que algunas voces gritaban: ¡Portero, portero!.. Y creí volverme loco, porque mi esposa seguía ahullando desesperadamente... Ya me disponía á cometer una atrocidad mayúscula—á matarla ó á matarme—cuando se me ocurrió una idea muy original. Me lancé á la cocina y volví á los pocos segundos con un cubo lleno de agua: «¿Vas á callarte Adela?»—pregunté con voz estentórea. Ella respondió á esta pregunta redoblando sus bramidos. Y yo entonces levanté el cubo y arrojé su contenido con toda mi fuerza. La tromba de agua se desparramó en forma de abanico... «¡Ah!»—exclamó Adela con espanto. Ese fué el último grito de la bestia feróz. Cuando vió empapados sus muebles, cuando comprendió que iba á quedar estropeada, inservible la sillería, toda su rábia de perro hidrófobo se convirtió en angustia y solo pensó en aminorar el daño. Arrodillada, con los ojos preñados de lágrimas, un trapo en una mano y una esponja en la otra, se dedicó exclusivamente á enjugarlo, á limpiarlo todo. La mujer hacendosa, pulcra y económica, venció á la mujer atrabiliaria y testaruda. Al cabo de una hora, cuando puso fin á su penosa ocupación, le dije satisfecho de haber encontrado el medio de domesticar á aquella pantera con forma de mujer: Y cuidadito, ¿eh? En cuanto armes un escándalo ó desconozcas mi autoridad, le prendo fuego á la cómoda y hago pedazos el armario de luna!!

Georges Courteline.

22 agosto de 1894.

(Prohibida la reproducción.)

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

Stos. Luis rey, Gerundio, ob.

CUARENTA HORAS

En la Iglesia del Mercadal.

CHARADA.

Por *dos cuarta* navegando,
tercia cuarta me quedé,
y con *prima dos* bogando
á tierra firme llegué.
Me agarró cual *dos primera*
de una casa á la pared,
y *todo* fué por quimera
y para obtener merced.

G. SERROT.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior

CALABOZO.

TELEGRAMAS.

Madrid 22.—El general Pasquin ha ordenado que el comandante del Ferrol aliste el cañonero «Galicia»; créese que es con el objeto de enviarlo á Marruecos en espectación de las circunstancias que cada dia se agravan en aquel imperio.

Madrid 23.—Entre Marruecos y Mazagán ha sido robada una carabana que conducia 42,000 duros, ignóranse si eran para pagar la indemnización debida á España.

El señor Sagasta y su familla se irán á Avila donde el presidente del Consejo de ministros estará unos quince dias y decidirá si irá ó no á Miramar.

Pasan de cuarenta las coronas recibidas en casa del señor Sagasta.

Telegrafian de Valencia que el alcalde de Cabañal ha encerrado en la cárcel á un inspector de policia que le faltó al respeto.

Todos los ministros han asistido al entierro de don José Sagasta; el acto ha sido una verdadera manifestación; un gentio inmenso inundaba las calles donde pasaba el entierro. Iba una carroza llena de coronas; presidia el duelo el Obispo de Sion, los señores Moret, Merino y duque de Almodovar. Desde su domicilio condujeron al muerto á la iglesia de San Ginés y luego a la estación todos los personajes politicos y funcionarios públicos que ocupan altos cargos.

Extrangeros.

Paris 23.—*Berlin.*—La policía ha descubierto un importante grupo de anarquistas que iban á cometer un atentado.

Está probado que los anarquistas de Berlin están en relación con los de Barcelona y Lóndres.

Vigilase la residencia del emperador Guillermo.

El soberano aleman recibe constantemente anónimos amenazadores.

Tremblier, el destripador de mujeres de Buenos Aires, ha intentado suicidarse en su celda de la prisión de Dunkerque.

Ha sido presa de las llamas un establecimiento de pirotecnia de Lanza (Italia) habiendo que lamentar dos muertos y cinco heridos.

Telegrafian de San Petersburgo que el Czar se halla enfermo de la influenza.

Paris 24.—Han ocurrido algunos casos coleriformes en Paris.

Se desmiente que haya fallecido Mr. Crispi.

(De nuestro servicio particular.)

Figueras 24.—6'45 tarde.—Se ha celebrado la corrida de toros con regular concurrencia. *Quinito* y *Gallito* han estado superiores banderilleando y bien capeando. *Quinito* ha estado sublime en el último toro.

El picador Lopez ha sufrido una contusión en la cabeza de carácter leve.

Las fiestas bastante animadas.—*Martell.*

Tipografía de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

mita tales nimiedades. ¿Y hasta ahora no has observado ese entusiasmo?

—Lo he notado, pero sin darle la menor importancia hasta que sucesos posteriores han determinado en mi distinto modo de ver las cosas.

Y como animado por una nueva idea, continuó Medina con alegría diabólica, y tomando con fingido cariño una de las manos de Sofía:

—Me alegraría que enamorases á Alfredo. Mi mayor venganza sería haberte deshonrado.

Sofía retiró bruscamente su mano de entre las de Medina, diciendo:

—¡No creí que eras tan infame!

Al mismo tiempo cruzó por su mente una idea rápida, fugaz, y hasta cierto punto halagadora.

—*Soy hermosa. ¡Quién sabe, Dios mío, quién sabe!...*

Y una lágrima de fuego brotó de su corazón herido.

—¿Otra vez lágrimas?—dijo Medina disponiéndose á salir de la habitación.

—Escucha—dijo Sofía deteniendo á Medina.—Me amas ó no, comprendo que mi

suerte va unida á la tuya. Tengo un plan y te ayudaré en la venganza contra Alfredo, á quien detesto por la sola razón de que tú le odias.

—Gracias—contestó Medina alucinado por el acento de convicción de Sofía.—Habla, Sofía, habla. Te escucho con la mayor atención.

Esta se disponia á hacerlo, cuando un criado, apareciendo á la puerta de la habitación, dijo:

—Esta carta han traído para el señorito.

Medina leyó, diciendo después á Sofía:

—Me llama un asunto urgente. Ya hablaremos despacio de tus planes.

Cuando Sofía quedó sola, lloró amarguísimamente. Su situación era terrible y carga pesadísima la existencia que llevaba. Casada con un viejo á quien no amaba, y agitada por pasiones que no habían moderado ni dirigido una educación esmerada, que por desgracia no había tenido, se lanzó en brazos del mal tan pronto como un hombre, estudiando las circunstancias críticas en que la joven se hallaba, fué bastante malvado para abusar de su situación.

Pasada la embriaguez de los primeros mo-

La madre de Sofía, ó hija de la prendera, se llamaba Victorina. Muchacha preciosa, trabajadora y modesta, pero de imaginación algún tanto exaltada por la leccura de novelas románticas, que llenaron su cabeza de fantasías nada convenientes.

Una noche salía Victorina de la tienda ó taller en que trabajaba, y se vió seguida por un hermoso joven que, por su traje, denotaba pertenecer á familia acomodada. Ella le rogaba que no la siguiera; pero el pisaverde, insistiendo con gran empeño, llegó con la modista hasta la puerta de su casa, situada en la calle del Molino de Viento.

La tía Brígida, que tal era el nombre de la prendera, se hallaba en su tenduco en ocasión en que los jóvenes llegaban, disputando aún sobre si Antonio, que con tal nombre se presentaba el caballero, debía ó no acompañar á Victorina. La tía Brígida, al oir la voz de ésta, asomó á la puerta su arrugada faz, y al ver al joven vestido con lujo, le invitó á que pasara, deshaciéndose en cumplidos.

Victorina estaba absorta ante la actitud de su madre, por temor sólo á la cual se oponía á que Antonio la acompañase; pues si hemos de

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las ocho de la noche.—Se insertan á precios sumamente económicos.

CAPITULO XIII.

Cabos sueltos.

Como vamos avanzando en el curso de esta novela, con el propósito de no fatigar la atención de nuestros lectores, conviene que hablemos en el presente capitulo de algunos personajes que hemos presentado en escena, bosquejando á la ligera su carácter y sin dar noticia de su historia.

Sofía, don Antonio, Adrian de Osorio y el tio Paco, ocuparán nuestra atención por algunos momentos.

Sofía era hija natural, y no había conocido al autor de sus dias. Su madre había sido humilde modista y su abuela prendera. Esta era una vieja repugnante, sin religión y sin conciencia, que se había lucrado con el honor de su hija.

mentos. Sofía meditó respecto á la situación que se había creado, y si hubiese podido, habría roto aquellas criminales relaciones que la unían á Medina; pero estaba sola en el mundo, y le era forzoso seguir amarrada á la cadena que ella misma se forjó en mal hora. En la actualidad está más tranquila porque ha tomado una resolución, cuyas consecuencias veremos más adelante.

—Hija, no, la habremos labrado entre ambos; y te ruego que dejes á un lado lamentaciones inútiles, pues nunca he gustado de sermones—dijo Medina con cinismo.

Sofía empezó á llorar.

Esta mujer iba sufriendo ya el castigo de su enorme falta.

La indiferencia del hombre que la apartó del buen camino.

Sofía, enjugando rápidamente el llanto, y herida en el orgullo, de que se hallaba dominada en alto grado, exclamó:

—Necesito saber por qué desde hace muy poco tiempo la pasión que por mí sentias se ha trocado en un principio de ódio que me irrita.

—¿Quieres saberlo, Sofía? Te lo diré aun cuando te rías de mis preocupaciones. Te he oído hablar varias veces con tal entusiasmo de Alfredo de San Juán, y odio tanto á ese hombre, que tú me vas siendo irresistiblemente repulsiva por esa sola circunstancia.

Sofía saludó aquella ocurrencia con estrepitosa carcajada.

—Parece imposible—dijo—que un hombre que, como tú, me ha hecho su esclava, ad-